



Canción 92

“Predica la palabra”

(2 Timoteo 4:2)

1. Dios te ha confiado una misión:
pregonar las nuevas de salvación.

Prepárate para responder
a quien te pida cuenta de tu fe.

(ESTRIBILLO)

¡Ve a predicar
hasta el último confín!

Haz saber
que muy pronto viene el fin.

Anda y di
que Jesús gobierna ya.

Hazlo, sí.

¡Ve a predicar!

2. En tiempos de dificultad
nuestra voz intentarán silenciar.

Mas los fieles del supremo Dios
jamás nos callaremos por temor.

(ESTRIBILLO)

¡Ve a predicar

hasta el último confín!

Haz saber

que muy pronto viene el fin.

Anda y di

que Jesús gobierna ya.

Hazlo, sí.

¡Ve a predicar!

3. En tiempos de favor habrá

quienes la verdad querrán escuchar.

Proclama el mensaje salvador,

al manso instruye siempre con amor.

(ESTRIBILLO)

¡Ve a predicar

hasta el último confín!

Haz saber

que muy pronto viene el fin.

Anda y di

que Jesús gobierna ya.

Hazlo, sí.

¡Ve a predicar!

(Véanse también Mat. 10:7; 24:14; Hech. 10:42; 1 Ped. 3:15.)

“Los siervos de Jehová demuestran celo por la adoración pura”

SI 69: 9.

Nuestro celo o entusiasmo por la adoración pura debería ser muy evidente

(w10 15/12 páginas 7-11 párrafos 2-17).

Referencia: w10 15/12 páginas 7-11 párrafos 2-17.

2 Hoy día, no hay nada más urgente para los cristianos verdaderos que predicar las buenas nuevas del Reino y hacer discípulos de gente de todas las naciones (Mat. 24: 14; 28: 19, 20). Según indicó Marcos en su Evangelio, Jesús dijo que esta labor debe llevarse a cabo “primero”, o sea, antes de que llegue el fin (Mar. 13: 10). Y eso es lo que tiene que suceder. Además, Jesús indicó que “la mies [o cosecha] es mucha, pero los obreros son pocos”, subrayando así la urgencia de esta obra, pues las cosechas no pueden esperar: tienen que recogerse antes de que termine la temporada (Mat. 9: 37).

3 En vista de lo importante que es la predicación, merece que le dediquemos todo el tiempo y energías que podamos. Y esta es la loable actitud que demuestran muchos cristianos. Hay quienes han simplificado su vida a fin de dedicarse a alguna faceta del ministerio de tiempo completo, como el precursorado, la obra misional o el servicio de Betel. Todos ellos llevan vidas muy ocupadas. Es verdad que realizan muchos sacrificios y que afrontan diversos desafíos, pero Jehová los recompensa ampliamente. Nos alegramos mucho por ellos (léase Lucas 18: 28-30). Otros cristianos no están en condiciones de hacerse

precursores, pero dedican todo el tiempo que pueden a enseñar el camino de la salvación tanto a sus vecinos como a sus propios hijos (Deu. 6: 6, 7).

4 Como hemos visto, las personas suelen actuar con un mayor sentido de urgencia cuando ven que se aproxima la fecha límite o el fin de un plazo. Nosotros vivimos precisamente en el tiempo del fin, y existen abundantes pruebas bíblicas e históricas que lo demuestran (Mat. 24: 3, 33; 2 Tim. 3: 1-5). No obstante, ningún ser humano sabe la fecha exacta en que llegará el fin, como dejó claro Jesús al hablar sobre “la señal [...] de la conclusión del sistema de cosas”. Él dijo: “Respecto a aquel día y hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino solo el Padre” (Mat. 24: 36). Siendo así las cosas, a algunos cristianos —sobre todo a los que llevan muchos años esperando— se les hace difícil a veces mantener el sentido de urgencia (Pro. 13: 12). ¿Es ese su caso? ¿Qué puede ayudarnos a todos a ver como algo urgente la tarea que nos han encargado Jehová y Jesucristo?

Sigamos a Jesús, nuestro modelo

5 Nadie ha dejado un mejor ejemplo de lo que es servir a Dios con sentido de urgencia que Jesucristo. Una de las razones por las que actuó así fue que tenía muchos objetivos que cumplir en apenas tres años y medio. Pero en ese período tan breve hizo más a favor de la adoración verdadera que cualquier otro ser humano. Dio a conocer el nombre y el propósito de su Padre, predicó las buenas nuevas del Reino, denunció la hipocresía y las doctrinas falsas de los líderes religiosos y defendió hasta la muerte la soberanía de Jehová. Además, recorrió incansablemente el país enseñando, ayudando y sanando a la gente (Mat. 9: 35). No hay duda: nadie ha logrado tanto en tan poco tiempo. Dio todo lo que un hombre podía dar (Juan 18: 37).

6 Jesús realizó su ministerio con tanto empeño porque comprendía el momento en el que se encontraba según el horario de Dios. Gracias a la profecía de Daniel, podía saber que el ministerio del Mesías terminaría “a la mitad de la semana” profética, es decir, después de tres años y medio (Dan. 9: 27). Poco después de realizar su entrada triunfal en Jerusalén en la primavera del año 33, Jesús aseguró: “Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado” (Juan 12: 23). Como vemos, sabía que su muerte era inminente. Pero esa no fue la principal razón por la que se esforzó tanto. Más bien, fue porque lo más importante en su vida era hacer la voluntad de su Padre y mostrar su amor al prójimo en toda ocasión. Ese amor lo motivó desde el principio a reunir un grupo de discípulos y prepararlos para que fueran a predicar por todo el país. De ese modo se aseguró de que continuaran con la labor que él había comenzado e incluso efectuaran obras mayores que las suyas (léase Juan 14: 12).

7 Unos meses después de comenzar su ministerio, durante la Pascua del año 30, Jesús demostró contundentemente cuánto celo tenía. Al llegar a Jerusalén acompañado de sus discípulos, vio “en el templo a los que vendían ganado vacuno y ovejas y palomas, y a los corredores de cambios en sus asientos”. ¿Cómo reaccionó y qué impresión causó en sus discípulos? (Léase Juan 2: 13-17.)

8 Lo que Jesús dijo e hizo en esa ocasión les recordó estas palabras proféticas de un salmo de David: “El puro celo por tu casa me ha consumido” (Sal. 69: 9). ¿Por qué les vino a la mente ese pasaje? Porque su Maestro se atrevió a hacer algo muy peligroso. Detrás de aquel próspero pero indignante negocio estaban nada menos que las autoridades del templo, entre ellas los sacerdotes y los escribas. Al perturbar sus operaciones y sacar a la luz sus turbios manejos, Jesús estaba confrontando a los poderosos líderes religiosos de su día. Los discípulos comprendieron atinadamente que aquella era una gran muestra de celo por la casa de Dios, es decir, por la adoración verdadera. Examinemos a continuación qué es exactamente el celo y qué relación tiene con el sentido de urgencia.

El celo y el sentido de urgencia

9 Un diccionario define el celo como “interés ardiente y activo por una causa o persona”. Es sinónimo de pasión, fervor, ardor y entusiasmo. ¿Y quién puede negar que todos estos términos describen a la perfección el ministerio de Jesús? Cabe notar que la Traducción en lenguaje actual vierte así las palabras de David: “El amor que siento por tu templo me quema como un fuego”. Un detalle interesante es que en algunos idiomas orientales la expresión correspondiente a “celo” está compuesta por dos partes que significan “corazón” y “ardiente”, dando a entender que el corazón está encendido en llamas. No sorprende que los discípulos recordaran lo que dice el salmo al ver a su Maestro en el templo. Pero ¿qué puso al rojo vivo el corazón de Jesús y le dio el empuje necesario para actuar como lo hizo?

10 El término hebreo que se vierte “celo” en el salmo de David se deriva de otro que en muchos pasajes se traduce “celoso” o “celos”. En ocasiones, la Traducción del Nuevo Mundo expresa esa idea con la frase “que exige devoción exclusiva” (léanse Éxodo 20: 5; 34: 14 y Josué 24: 19). Un diccionario bíblico señala lo siguiente sobre el término original: “Se emplea con frecuencia al hablar del matrimonio [...]. Cuando los cónyuges se ponen celosos, están exigiendo de forma tajante el derecho a la exclusividad en su relación. De igual modo, Dios exige o reivindica el derecho que tiene sobre quienes son su posesión exclusiva”. Por consiguiente, el celo del que habla la Biblia va más allá del simple entusiasmo, como el que sienten algunos aficionados por su equipo deportivo. El celo al que se refería David es el sentimiento que no tolera rivalidad ni ofensas, el ardiente deseo de proteger una reputación o de remediar un agravio.

11 Los discípulos de Jesús no se equivocaron al relacionar el salmo de David con lo que hizo su Maestro en el templo. Pero debemos re-cordar que Jesús no actuó con tanto ardor solo porque tuviera un plazo que cumplir, sino porque era un ferviente defensor de la religión verdadera y la reputación de su Padre. Por eso, cuando veía que el nombre de Dios era objeto de blasfemias y desprecios, surgía naturalmente en él un deseo irresistible de remediar la situación. Y ese mismo celo lo motivaba a denunciar con todo vigor a los líderes religiosos y a aliviar el sufrimiento de la gente humilde que soportaba sus múltiples abusos y atropellos (Mat. 9: 36; 23: 2, 4, 27, 28, 33).

Defendamos con celo la adoración verdadera

12 El panorama religioso actual es igual de malo que en el siglo primero, o incluso peor. Pensemos en la actitud que se tiene hacia el nombre divino. Cuando Jesús les dio a sus discípulos un modelo de oración, la primera petición que incluyó fue: “Santificado sea tu nombre” (Mat. 6: 9). Pero ¿qué están haciendo hoy día los líderes religiosos y, en particular, el clero de la cristiandad? En vez de enseñar a sus feligreses a dirigirse a Dios por nombre y a tratar como santo dicho nombre, distorsiona la imagen del Creador con doctrinas falsas como la Trinidad, la inmortalidad del alma y el infierno. El resultado es que la gente piensa en Dios como alguien misterioso e incomprensible, o cruel y hasta sádico. Además, con su conducta escandalosa e hipócrita, el clero deshonra el nombre divino (léase Romanos 2: 21-24). Así mismo, hace todo lo posible por ocultarlo, quitándolo incluso de sus traducciones de la Biblia, con lo que dificulta que las personas se acerquen a Jehová y disfruten de su amistad (Sant. 4: 7, 8).

13 Jesús también enseñó a sus discípulos a orar así por el Reino de Dios: “Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra” (Mat. 6: 10). Aunque el clero repite vez tras vez esa petición, anima a sus feligreses a apoyar los organismos políticos y demás instituciones creadas por el hombre. Y no solo eso, sino que desprecia a quienes se esfuerzan por predicar el Reino. Como es lógico, el Reino de Dios no es un tema que traten con frecuencia los miembros de la cristiandad, pues en realidad no creen en él.

14 Al orar a su Padre, Jesús lo dijo muy claro: “Tu palabra es la verdad” (Juan 17: 17). Y antes de regresar al cielo, indicó que designaría a un “esclavo fiel y discreto” para que sirviera alimento espiritual a su congregación (Mat. 24: 45). Sin dudarle un instante, los líderes de las iglesias afirman que son ellos los que han sido nombrados servidores de la Palabra de Dios. Pero ¿han cumplido fielmente con la comisión del Amo? Todo lo contrario. Muchos de ellos aseguran que la Biblia contiene fábulas y mitos. Y en vez de brindar a sus rebaños alimento espiritual que los consuele e ilumine, les enseñan filosofías humanas con las que les “regal[an] los oídos”, o sea, les dicen lo que quieren oír. Además, rebajan los principios bíblicos en un intento por adaptar-los a la “nueva moralidad” (2 Tim. 4: 3, 4).

15 Al enterarse de todo lo que han hecho los líderes de las iglesias —supuestamente en el nombre del Dios de la Biblia—, mucha gente sincera se lleva una gran decepción o incluso pierde la fe en Dios y en su Palabra, quedando así en manos de Satanás y su malvado mundo. ¿Cómo se siente usted al ver que se repite esta situación día tras día? ¿Cómo reacciona al observar que se blasfema contra nuestro amado Padre y se lanza lodo contra su santo nombre? ¿No es cierto que quiere hacer todo lo posible por remediar la situación? Al ver a tantas personas de buen corazón sufriendo los engaños y abusos de sus pastores, ¿verdad que desea consolarlas? Cuando Jesús notó que las muchedumbres estaban “desolladas y desparramadas como ovejas sin pastor”, no se limitó a compadecerse de ellas, sino que “comenzó a enseñarles muchas cosas” (Mat. 9: 36; Mar. 6: 34). ¡Cuánto celo demostró por la adoración verdadera! Sin duda, tenemos sobradas razones para imitar su actitud.

16 Cuando tenemos esa actitud hacia nuestra obra, cobran sentido especial las palabras que escribió el apóstol Pablo en 1 Timoteo 2: 3, 4 (léase). En efecto, no solo nos esforzamos al máximo en el ministerio porque estamos en los últimos días,

sino, sobre todo, porque comprendamos cuál es la voluntad de Jehová. Él quiere que la gente conozca la verdad, aprenda a adorarlo y reciba sus bendiciones. Sin lugar a dudas, nuestra principal motivación no es que haya una fecha límite, sino el deseo de honrar el nombre divino y enseñar al prójimo la voluntad de Jehová. En otras palabras, nos mueve el celo por la religión verdadera (1 Tim. 4: 16).

17 Jehová nos ha bendecido a sus siervos revelándonos su propósito para el hombre y la Tierra. Con ese conocimiento podemos ayudar a nuestros vecinos a ser felices en la actualidad, tener la esperanza segura de un futuro mejor y librarse de la destrucción que sufrirá el mundo de Satanás (2 Tes. 1: 7-9). Por eso, en vez de frustrarnos o desanimarnos porque el día de Jehová parezca retrasarse, nos alegramos de que aún haya tiempo para demostrar celo por la adoración verdadera (Miq. 7: 7; Hab. 2: 3). El próximo artículo destacará qué debemos hacer para seguir manifestando ese fervor.

SI 71: 17,18.

Los mayores pueden contagiar su entusiasmo por la predicación a los jóvenes

(w14 15/1 páginas 23, 24 párrafos 4-10).

Referencia: w14 15/1 páginas 23, 24 párrafos 4-10.

OPORTUNIDADES ÚNICAS EN LA MADUREZ

4 Si usted ya acumula décadas de experiencia, la pregunta clave que puede hacerse es: “¿Qué voy a hacer con mi vida ahora que todavía tengo energías y fortaleza?”. Dado que es un cristiano experimentado, a su edad se le abren oportunidades que otros no tienen a su alcance. Por ejemplo, puede transmitir a los jóvenes lo que ha aprendido sobre Jehová, así como fortalecer a otros cristianos relatándoles experiencias que haya tenido al servirle. El rey David le pidió a Jehová que le concediera hacer eso. Escribió: “Oh Dios, tú me has enseñado desde mi juventud [...]. Y aun hasta la vejez y canicie, oh Dios, no me dejes, hasta que informe acerca de tu brazo a la [siguiente] generación; a todos los que han de venir, acerca de tu poderío” (Sal. 71: 17, 18).

5 ¿Cómo podría usted transmitir la sabiduría que ha ido adquiriendo con los años? ¿Podría invitar a casa a hermanos más jóvenes para disfrutar de compañía edificante? ¿Podría pedirles que lo acompañen en el ministerio cristiano para que vean el gozo que le produce servir a Jehová? En la antigüedad, Elihú dijo: “Los días mismos deben hablar, y una multitud de años es lo que debe dar a conocer la sabiduría” (Job 32: 7). Por su parte, el apóstol Pablo animó a las hermanas de experiencia a estimular a otras cristianas con sus palabras y su ejemplo. Escribió: “Que las mujeres de edad sean [...] maestras de lo que es bueno” (Tito 2: 3).

USTED PUEDE SER DE MUCHA AYUDA

6 Si usted es un cristiano de experiencia, tiene un gran potencial. Piense en lo que ahora sabe en comparación con lo que sabía hace treinta o cuarenta años. Ha aprendido a aplicar los principios bíblicos en diversas situaciones de la vida. Sin duda tiene la habilidad de llegar al corazón de otras personas con la verdad bíblica. Si es anciano, sabe cómo ayudar a hermanos que dan un paso en falso (Gál. 6: 1). Quizás haya aprendido a supervisar actividades de la congregación, departamentos de asambleas o construcciones de Salones del Reino. O tal vez sepa cómo convencer a los médicos de que empleen tratamientos sin sangre. Y aun si conoce la verdad desde hace poco, usted tiene una valiosa experiencia en la vida. Por ejemplo, si ha criado hijos, habrá adquirido muchos conocimientos prácticos. Como vemos, los cristianos mayores pueden ser una poderosa fuente de ánimo para el pueblo de Jehová: pueden enseñar, orientar y fortalecer a sus hermanos (lea Job 12: 12).

7 ¿Cómo podría usted emplear su experiencia para ayudar más a otros? Quizás podría enseñar a los jóvenes a comenzar y conducir estudios bíblicos. Si usted es una hermana, ¿podría dar sugerencias a madres jóvenes sobre cómo equilibrar las labores espirituales con el cuidado de los niños? Si es un hermano, ¿podría enseñar a los varones jóvenes a pronunciar discursos con entusiasmo y a predicar de manera más eficaz, o quizás enseñarles lo que hace cuando visita a hermanos de edad avanzada para animarlos en sentido espiritual? Aunque las fuerzas ya no lo acompañen como antes, usted tiene magníficas oportunidades de capacitar a los jóvenes. La Palabra de Dios declara: “La hermosura de los jóvenes es su poder, y el esplendor de los viejos es su canicie” (Prov. 20: 29).

¿PODRÍA SERVIR DONDE SE NECESITAN MÁS PUBLICADORES?

8 El apóstol Pablo empleó todo su potencial para servir a Dios en la edad madura. Cuando salió de prisión en Roma, en torno al año 61, ya había aguantado muchos años en su difícil labor misionera y podría haberse establecido allí para llevar una vida más cómoda (2 Cor. 11: 23-27). A los hermanos de esa gran ciudad sin duda les habría encantado que Pablo se hubiera quedado predicando con ellos. Pero él vio que en otros lugares su servicio era más necesario. Junto a Timoteo y Tito reanudó su servicio misionero y viajó a Éfeso, Creta y, probablemente, Macedonia (1 Tim. 1: 3; Tito 1: 5). Y aunque no sabemos si visitó España, esa era su intención (Rom. 15: 24, 28).

9 Asimismo, el apóstol Pedro quizás tuviera más de 50 años cuando se mudó a un lugar donde podía ser más útil. ¿Por qué llegamos a esa conclusión? Bueno, si era de la misma edad que Jesús o hasta un poco mayor, habrá tenido unos 50 años cuando asistió a la reunión con los demás apóstoles que tuvo lugar en Jerusalén en el año 49 (Hech. 15: 7). Algún tiempo después se fue a vivir a Babilonia, sin duda para predicar a la gran cantidad de judíos de aquella región (Gál. 2: 9). Residió allí cuando escribió su primera carta inspirada, alrededor del año 62 (1 Ped. 5: 13). Establecerse en una tierra extraña puede resultar difícil, pero Pedro no permitió que su edad lo privara del gozo de servir de lleno a Jehová.

10 Hoy, muchos cristianos que han superado los 50 años de edad han visto que sus circunstancias han cambiado y que ahora pueden servir a Jehová de otras maneras. Algunos se han mudado donde su ayuda es más necesaria. Por ejemplo, Robert escribe: “Cuando mi esposa y yo teníamos unos 55 años, vimos que se abrían ante nosotros nuevas oportunidades. Nuestro único hijo ya no vivía en casa, ya no teníamos padres de edad avanzada a quienes cuidar y habíamos recibido una pequeña herencia. Calculamos que vendiendo nuestra casa podríamos pagar la hipoteca y mantenernos hasta que yo cobrara la jubilación. Oímos que en Bolivia el número de personas que acepta la verdad es alto y que el costo de la vida es bajo. Así que nos mudamos. Adaptarnos a nuestro nuevo hogar no fue fácil. ¡Todo era tan distinto de Estados Unidos! Pero Jehová recompensó con creces nuestros esfuerzos”.

SI 72: 3,12,14,16-19.

Nuestro fervor por la verdad nos impulsa a contarles a otras personas lo que el Reino hará por la humanidad (w15 1/10 página 16 párrafo 3; w10 15/8 página 32 párrafos 19, 20).

Referencia: w15 1/10 página 16 párrafo 3.

¿Quién puede eliminar la pobreza?

Dios ha escogido a su Hijo, Jesucristo, para que gobierne a la humanidad (Salmo 2: 4-8). Jesús ayudará a los pobres y terminará con la opresión y la violencia. (Lea Salmo 72: 8, 12-14.)

Referencia: w10 15/8 página 32 párrafos 19, 20.

Nos aguarda un nuevo mundo de abundancia

19 Tratemos una vez más de ver con los ojos de la fe el futuro del que disfrutarán los justos bajo el reinado del Salomón Mayor: “Llegará a haber abundancia de grano en la tierra; en la cima de las montañas habrá sobreabundancia” (Sal. 72: 16). Dado que normalmente los cereales no se cultivan en las cumbres, estas palabras destacan lo fértil que será el planeta. Producirá tanto “como [...] el Líbano”, una región que en tiempos de Salomón era célebre por sus cosechas. ¡Imagínese! Ya no habrá más escasez de alimentos ni desnutrición ni hambre. Todo el mundo gozará de “un banquete de platos con mucho aceite” (Isa. 25: 6-8; 35: 1, 2).

20 ¿Quién recibirá el reconocimiento por tantos beneficios? Sobre todo, el Rey Eterno y Soberano Universal, nuestro Dios Jehová. En aquel día elevaremos juntos nuestras voces y haremos nuestra la conclusión de este bello e inspirador cántico: “Resulte ser [el] nombre [de Je-sús] hasta tiempo indefinido; delante del sol disfrute su nombre de aumento, y mediante él bendíganse ellos; pronúncienlo feliz todas las naciones. Bendito sea Jehová Dios, el Dios de Israel, el único que hace obras maravillosas. Y bendito sea su glorioso nombre hasta tiempo indefinido, y llene su gloria toda la tierra. Amén y Amén” (Sal. 72: 17-19).

Salmo 69: 9

Nuestro celo o entusiasmo por la adoración pura debería ser muy evidente

David mostró durante toda su vida un gran celo por Jehová.

David no toleraba ninguna rivalidad contra Jehová ni que se calumniara Su nombre.



Salmo 71: 17,18

Los mayores pueden contagiar su entusiasmo por la predicación a los jóvenes

El escritor de este salmo —probablemente David— expresó su deseo de hablar del poder de Jehová a la siguiente generación.

Los padres y los cristianos maduros pueden capacitar a los jóvenes.



Salmo 72: 3,12,14,16-19

Nuestro fervor por la verdad nos impulsa a contarles a otras personas lo que el Reino hará por la humanidad



Versículo 3: todo el mundo vivirá en paz.



Versículo 12: se res-catará de la pobreza a los necesitados.



Versículo 14: ya no habrá violencia.



Versículo 16: a nadie le faltará el alimento.

Busquemos perlas escondidas

SI 69: 4,21.

¿Cómo se refirieron proféticamente estos versículos al Mesías?
(w11 15/8 página 11 párrafo 17; w11 15/8 página 15 párrafo 15).

Referencia: w11 15/8 página 11 párrafo 17.

¹⁷ *Sería odiado sin motivo* (Sal. 69: 4). Juan cita este comentario de Jesús: “Si yo no hubiera hecho entre [los judíos] las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y también han odiado tanto a mí como a mi Padre. Pero es para que se cumpla la palabra que está escrita en la Ley de ellos: ‘Me odiaron sin causa’” (Juan 15: 24, 25). ¿Por qué dijo que la predicación está en “la Ley”, si se encuentra en los Salmos? Porque a menudo se llamaba “la Ley” a todas las Escrituras Hebreas (Juan 10: 34; 12: 34). Los Evangelios confirman que Jesús tuvo muchos enemigos, sobre todo entre los guías religiosos judíos. Él mismo dijo a sus oyentes: “El mundo no tiene razón para odiarlos a ustedes, pero a mí me odia, porque doy testimonio [...] de que sus obras son inicuas” (Juan 7: 7).

Referencia: w11 15/8 página 15 párrafo 15.

¹⁵ *Le darían a beber vinagre y hiel*. Cristo haría suyas estas palabras de los Salmos: “Por alimento me dieron una planta venenosa, y para mi sed trataron de hacerme beber vinagre” (Sal. 69: 21). El Evangelio de Mateo indica lo que le ocurrió a Jesús: “Le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero, después de gustarlo, él rehusó beber”. Más tarde, alguien “corrió y, tomando una esponja, la empapó en vino agrio y, poniéndola en una caña, se puso a darle de beber” (Mat. 27: 34, 48).

SI 73: 24.

¿En qué sentido lleva Jehová a sus siervos a la gloria? (w13 15/2 páginas 25, 26 párrafos 3, 4).

Referencia: w13 15/2 páginas 25, 26 párrafos 3, 4.

3 El compositor del Salmo 73 estaba seguro de que Jehová lo tomaría de la mano para guiarlo y le daría auténtica gloria (lea Salmo 73: 23, 24). ¿Cómo da gloria Jehová a sus siervos humildes? Él nos honra de muchas formas. Por ejemplo, nos bendice al permitirnos conocer cuál es su voluntad (1 Cor. 2: 7). Si escuchamos su palabra y le obedecemos, nos honra con su amistad (Sant. 4: 8).

4 Además, Dios ha puesto al cuidado de sus siervos un valioso tesoro: el ministerio cristiano (2 Cor. 4: 1, 7). Cuando predicamos para alabar a nuestro Padre celestial y ayudar a otros, él nos da gloria. “A los que me honran honraré”, prometió Jehová (1 Sam. 2: 30). En otras palabras, tenemos el honor de disfrutar de una buena reputación ante él y ante la congregación (Prov. 11: 16; 22: 1).



¿QUÉ ME ENSEÑA SOBRE JEHOVÁ LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

*** w06 1/6 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro segundo de los Salmos ***

70:1-5. Jehová oye nuestras súplicas (1 Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:13; 2 Pedro 2:9). Aunque Dios quizás permita que continúe una prueba, él nos dará la sabiduría para afrontar la situación y las fuerzas para soportarla. No dejará que seamos tentados más allá de lo que podemos soportar (1 Corintios 10:13; Hebreos 10:36; Santiago 1:5-8).

*** w08 15/4 pág. 8 párr. 7 Busquemos la guía de Dios en todo lo que hagamos ***

7 No obstante, hay ocasiones en las que necesitamos la guía divina más que nunca. Puede ser que nos encontremos 'en graves aprietos' porque estemos sufriendo persecución o una enfermedad grave, o porque de pronto nos hayamos quedado sin empleo (Sal. 69:16, 17). En tales casos podemos dirigirnos a Jehová con la seguridad de que él nos dará las fuerzas para aguantar y nos ayudará a tomar buenas decisiones.

*** w81 15/5 pág. 17 párrs. 6-7 ¿Cómo escaparemos? ***

Sal. 70:1, 5. ¿Se ha sentido usted así alguna vez? El saber que nosotros, por ser siervos de Jehová, podemos confiar en que él 'obre rápidamente' a favor nuestro, nos consuela y a la vez fortalece nuestra fe. Él sabe lo que necesitamos y cómo suministrárnoslo. Nuestro amoroso Padre celestial realmente es "el Proveedor de escape" justamente cuando lo necesitamos. A veces, al igual que David, nos damos cuenta de que nuestras propias faltas nos han metido en una situación mala. Pero, igual que David, podemos acercarnos a Dios con sinceridad, tal vez con "espíritu quebrantado," confiando en que Él nos oirá y responderá a nuestra oración.

*** w10 15/5 pág. 7 Honremos a las personas mayores ***

El Dios verdadero, Jehová, considera muy valiosos a sus siervos de edad avanzada. Nunca los abandonará (Sal. 71:18). De hecho, les da fuerzas para seguir sirviéndole fielmente. Nosotros también debemos darles nuestro apoyo y respeto.

*** w08 15/9 pág. 4 párr. 5 Jehová, el "Libertador", protege a sus siervos de tiempos bíblicos ***

5 Al igual que David, nosotros podemos estar totalmente seguros de que Jehová también es nuestro Libertador y de que podemos contar con su ayuda. Por eso, cuando nos enfrentemos a problemas angustiosos o nos sintamos desesperados, no está mal que le pidamos a Jehová que nos auxilie rápidamente (Sal. 71:12).

*** w98 15/1 pág. 18 párr. 16 Sigamos andando con Dios ***

16 Jehová amorosamente nos informa sobre la liberación que experimentaremos bajo el Reino mesiánico (Salmo 72:1-4, 16; Isaías 25:7, 8).

*** w00 15/9 pág. 7 Se avecina un mundo sin deseperación ***

Nos consuela mucho saber que el sufrimiento humano es temporal. Bajo el Reino de Dios, niños y adultos que hoy son víctimas del delito, la injusticia o el prejuicio vivirán alegres. Como se predijo en un salmo profético, el Rey nombrado de Jehová, Jesucristo, "librará al pobre que clama por ayuda, también al afligido y a cualquiera que no tiene ayudador". Además, "le tendrá lástima al de condición humilde y al pobre, y las almas de los pobres salvará". De hecho, "de la opresión y de la violencia les redimirá el alma, y la sangre de ellos será preciosa a sus ojos" (Salmo 72:12-14).

*** w11 15/9 pág. 9 párrs. 9-10 Jehová es nuestra herencia ***

(léase Salmo 73:26). ¡Qué aliviado se sintió al recordar que Jehová jamás olvidaría su amistad y fiel servicio! (Ecl. 7:1.) Tanto es así que cantó: "Acercarme a Dios es bueno para mí. En el Señor Soberano Jehová he puesto mi refugio" (Sal. 73:28).

10 Cuando Asaf declaró que Jehová era la parte, o herencia, que le correspondía, estaba hablando de mucho más que de la ayuda material que recibía por ser levita. Más bien, se refería al honor de servir a Dios en su santuario y gozar de su amistad (Sant. 2:21-23). Para mantener viva esa relación, debía demostrar fe en Jehová y confiar en que su futuro sería mucho mejor si le obedecía. ¿Verdad que nosotros podemos tener la misma fe y confianza?

*** w87 1/9 pág. 6 El espiritismo... ¿cómo lo ve Dios? ***

(Salmo 73:28.) No hay duda de que el acercarse a Jehová les ha resultado en beneficios físicos y emocionales. Pero lo más importante es que les ha dado paz interna y una relación estrecha con Jehová.

¿QUÉ IDEAS DE LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA PUEDEN SERVIRME EN LA PREDICACIÓN?

*** w06 1/6 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro segundo de los Salmos ***

69:4. Para mantener la paz, a veces quizá sea prudente pedir disculpas (es decir, “devolver”), aunque no estemos convencidos de haber hecho algo malo.

71:5, 17. David cultivó valor y fortaleza al hacer de Jehová su confianza en su juventud, aun antes de enfrentarse al gigante filisteo Goliat (1 Samuel 17:34-37). Los jóvenes hacen bien en confiar en Jehová en todo lo que hacen.

*** w74 1/10 pág. 586 La música que escoges ***

La letra o el tono de cierta música a veces es tan obvio que la gente la asocia fácilmente con ciertas clases de conducta o clases de personas. La Biblia, por ejemplo, habla de las “canciones de los bebedores” y la “canción de una prostituta.” (Sal. 69:12; Isa. 23:15, 16)

*** w11 15/3 pág. 32 párr. 15 Mantengámonos despiertos tal como Jeremías ***

15 Los cristianos comprendemos que la predicación de las buenas nuevas no es solo un servicio a favor del prójimo, sino parte de nuestra adoración a Jehová. Por lo tanto, sea que la gente nos escuche o no, rendirle a Dios servicio sagrado mediante nuestro ministerio nos produce mucha alegría (Sal. 71:23; léase Romanos 1:9).

*** w93 15/5 pág. 7 ¿Son fidedignas las predicciones de la Biblia? ***

El Salmo 72 nos permite vislumbrar las condiciones que existirán bajo el reinado mesiánico. Por ejemplo, “en sus días el justo brotará, y la abundancia de paz hasta que la luna ya no sea” (versículo 7). Ya no habrá opresión ni violencia (versículo 14). Nadie pasará hambre, porque “llegará a haber abundancia de grano en la tierra; en la cima de las montañas habrá sobreabundancia” (versículo 16). ¡Imagínese! Usted puede disfrutar de estas y otras bendiciones en una tierra paradisíaca, cuando el nuevo mundo prometido por Dios reemplace al presente sistema de cosas. (Lucas 23:43; 2 Pedro 3:11-13; Revelación 21:1-5.)

*** w14 1/10 pág. 16 Preguntas sobre la Biblia ***

La compasión que siente Jesús por la gente lo convirtió en el rey ideal. Además, como es el Hijo de Dios, tiene el poder necesario para ayudar a quienes le suplican ayuda a su Padre. (Lea Salmo 72:8, 12-14.)

*** w06 15/7 págs. 11-12 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos ***

73:2-5, 18-20, 25, 28. No hemos de envidiar la prosperidad de los inicuos ni actuar como ellos. Los malvados pisan suelo resbaloso, y de seguro ‘caerán en ruina’. Por otra parte, ya que bajo los gobiernos humanos imperfectos no se puede poner fin a la maldad, de nada sirve que intentemos combatirla. Al igual que hizo Asaf, lo sabio es afrontarla ‘acercándonos a Dios’ y disfrutando de una relación estrecha con Él.

73:3, 6, 8, 27. Hemos de evitar la jactancia, la altivez, el escarnio y el fraude, incluso cuando actuar así pudiera parecer provechoso.

73:15-17. En caso de que estemos confundidos debido a pensamientos negativos, no deberíamos hablar a todo el mundo del asunto. Contando “un cuento como ese” solo conseguiríamos desanimar a los demás. Más bien, deberíamos meditar con calma en lo que nos preocupa y resolverlo con la ayuda de nuestros hermanos en la fe (Proverbios 18:1).

73:21-24. Amargarse al ver la aparente prosperidad de la gente mala se asemeja a la reacción de los animales irracionales. Esa reacción es impulsiva y se basa únicamente en las emociones. En lugar de actuar así, permitámonos que los consejos de Jehová nos guíen, con plena confianza en que él ‘nos asirá de la mano derecha’ y nos sostendrá. Además, Jehová ‘nos llevará a la gloria’, es decir, tendremos una estrecha relación con él.

*** w14 15/8 pág. 25 párr. 16 Escuchemos la voz de Jehová dondequiera que estemos ***

Muchos hermanos, al escuchar la voz de Jehová en ellas, se han dado cuenta de que en su corazón estaba anidando un mal deseo y han corregido la situación, con lo que se han ahorrado mucho sufrimiento (Sal. 73:12-17; 143:10).

LECTURA DE LA BIBLIA: SALMO 73: 1-28

Lectura de la Biblia: Salmo 73: 1-28

73 Realmente Dios es bueno para con Israel, para con los limpios de corazón.

2 En cuanto a mí, mis pies casi se habían desviado,
casi se había hecho que mis pasos resbalaran.

3 Porque llegué a tener envidia de los jactanciosos,
[cuando] veía la mismísima paz de los inicuos.

4 Porque no tienen dolores de muerte;
y su panza está gorda.

5 No se hallan siquiera en el penoso afán del hombre mortal,
y no son plagados lo mismo que otros hombres.

6 Por lo tanto, la altivez les ha servido de collar;
la violencia los envuelve cual prenda de vestir.

7 Su ojo se les ha saltado de gordura;
se han excedido de las imaginaciones del corazón.

8 Escarnecen y hablan de lo que es malo;
acerca de defraudar hablan en estilo elevado.

9 Han puesto su boca en los mismísimos cielos,
y su lengua misma anda por la tierra.

10 Por lo tanto, él trae a su pueblo de vuelta acá,
y se escurren para ellos las aguas de lo que está lleno.

11 Y han dicho: “¿Cómo ha llegado a saber Dios?
Y ¿existe conocimiento en el Altísimo?”.

12 ¡Mira! Estos son los inicuos, que están en desahogo indefinidamente.
Han aumentado [sus] medios de mantenimiento.

13 De seguro, en vano he limpiado mi corazón
y lavo mis manos en la inocencia misma.

14 Y llegué a ser plagado todo el día,
y la corrección mía es cada mañana.

15 Si hubiera dicho: “Ciertamente contaré un cuento como ese”,
¡mira!, contra la generación de tus hijos
yo habría obrado traidoramente.

16 Y me quedé considerando para saber esto;

fue cosa trabajosa a mis ojos,

17 hasta que procedí a entrar en el magnífico santuario de Dios.

Quería discernir el futuro de ellos.

18 De seguro en suelo resbaloso es donde los colocas.

Los has hecho caer en ruinas.

19 ¡Oh, cómo se han hecho objeto de pasmo como en un momento!

¡[Cómo] se han acabado, han quedado terminados mediante repentinos terrores!

20 Como un sueño después de despertar, oh Jehová,

[así] cuando despiertes despreciarás su mismísima imagen.

21 Porque mi corazón se había agriado,

y en mis riñones yo sentía dolores agudos,

22 y yo era irrazonable y no podía saber;

llegué a ser como meras bestias desde tu punto de vista.

23 Pero constantemente estoy contigo;

tú me has asido de la mano derecha.

24 Con tu consejo me guiarás,

y después me llevarás aun a la gloria.

25 ¿A quién tengo yo en los cielos?

Y además de ti, de veras no tengo otro deleite en la tierra.

26 Mi organismo y mi corazón han fallado.

Dios es la roca de mi corazón y la parte que me co-rresponde hasta tiempo indefinido.

27 Porque, ¡mira!, los mismísimos que se mantienen alejados de ti perecerán.

Ciertamente reducirás a silencio a todo el que, in-moralmente, te deja.

28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es bueno para mí.

En el Señor Soberano Jehová he puesto mi refugio,

para declarar todas tus obras.

SEAMOS MEJORES MAESTROS

Canción 140

Primera conversación (2 mins. o menos): Portada de wp16.4. Prepare el terreno para la revisita.

Revisita (4 mins. o menos): Portada de wp16.4.

Curso bíblico (6 mins. o menos): fg lección 5 párrafos 3, 4.

La vida del precursor

(Eclesiastés 11:6)

Canción 140

1. Con el amanecer, te oramos, Jehová;

muy temprano buscamos

la fuerza que viene de ti.

Este día, también, nos verán sonreír;

aunque pocos oirán,

no pensamos rendirnos ja-más.

(ESTRIBILLO)

Qué honor es, Jehová,

trabajar para ti,

alabarte con felicidad.

Venga lluvia o sol,

nada nos detendrá,

lo que pidas queremos ha-cer, por amor.

2. Con la puesta de sol, al volver al hogar,

te oramos de nuevo

radiantes de satisfacción.

No hay nada mejor que ha-certe feliz,

cada día sentir

que contamos con tu bendi-ción.

(Estribillo)

Qué honor es, Jehová,

trabajar para ti,

alabarte con felicidad.

Venga lluvia o sol,

nada nos detendrá,

lo que pidas queremos ha-cer, por amor.

(Vea también Jos. 24:15; Sal. 92:2; Rom. 14:8.)

“¿Y SI HACE EL PRECURSORADO REGULAR UN AÑO?”

NUESTRA VIDA CRISTIANA

Analice brevemente con el auditorio el artículo “Horarios para el precursorado regular”. Luego ponga el video de JW Broadcasting Escogí una carrera con futuro eterno y coméntelo con el auditorio (vaya a Videos/Jóvenes).

11-17 DE JULIO | SALMOS 69 -73

¿El precursorado regular? ¡Sí! Verá cuántas bendiciones recibirá (Proverbios 10: 22).

El precursorado le permitirá:

Hacerse más hábil en la predicación y disfrutar más del ministerio.

Estrechar su amistad con Jehová, pues cuanto más hable de él, más presentes tendrá sus asombrosas cualidades.

Tener la satisfacción de poner los intereses del Reino en primer lugar y sentir la alegría que produce sacrificarse por los demás (Mateo 6: 33; Hechos 20: 35).

Asistir a la reunión de precursores con el superintendente de circuito durante su visita, a la reunión especial antes de la asamblea de circuito y a la Escuela del Servicio de Precursor.

Tener más oportunidades de ofrecer e impartir clases bíblicas.

Pasar más tiempo con los hermanos en la predicación y animarse unos a otros (Ro 1: 11,12).

Estudio bíblico de la congregación: el capítulo 19 párrafos 17-31, el recuadro “¿Cuándo falleció José?” y las preguntas de repaso del capítulo

Canción 123 y oración

Nuestros pastores son un regalo de Dios (Efesios 4:8)

Canción 123

Vida y Ministerio Cristianos

13 - 19 DE JUNIO | SALMOS 38 – 44

“Los siervos de Jehová demuestran celo por la adoración pura”

1. Fieles pastores ha dado Dios para velar por ti.

Sigue su ejemplo con atención si quieres ser feliz.

(ESTRIBILLO)

Hombres leales de ardiente fe, que cuidan bien del redil.

Tenlos por dignos de doble honor, pues se desvelan por ti.

2. Te guían con acierto y amor, quieren tu bienestar.

Si está dolido tu corazón, te curan con bondad.

(ESTRIBILLO)

Hombres leales de ardiente fe, que cuidan bien del redil.

Tenlos por dignos de doble honor, pues se desvelan por ti.

3. Con la Escritura te mostrarán cómo servir a Dios.

Te ayudarán a no abandonar la recta adoración.

(ESTRIBILLO)

Hombres leales de ardiente fe, que cuidan bien del redil.

Tenlos por dignos de doble honor, pues se desvelan por ti.

(Véanse también Isa. 32:1, 2; Jer. 3:15; Juan 21:15-17; Hech. 20:28.)